



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Repentinamente, la bendita Trinidad introdujo en el misterio de su amor y en el océano de su paz, a nuestra hermana

COLOSIO hna. CORNELIA
nacida en Brescia el 21 febrero de 1941

Ha fallecido esta mañana cerca de las 7 (hora local) en el Hospital "Sant'Eugenio" de Roma donde había sido hospitalizada ayer por la noche por un infarto generalizado, debido a las consecuencias de una grave mieloma que la afectaba del año pasado. Hasta algunos días atrás, aunque gravemente enferma hna. Cornelia, estaba muy presente en el grupo de las hermanas de enfermería e impactaba su serenidad, su fidelidad a la oración comunitaria y su alegre acogida a las personas amigas que la visitaban.

La Hna. Cornelia es una hermana que ha donado a la congregación el fervor de su propia inteligencia y un profundo amor al carisma, expresado especialmente en el activo deseo de valorar los lenguajes y las formas de comunicación para que la Palabra corriera hasta a los confines del mundo.

Entró en congregación en la casa de Roma, el 17 de abril de 1964 y luego de un tiempo de formación y de experiencia apostólica en Verona, vivió el año de noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1967. Aunque siendo una joven profesora, fue inserta en el Centro Estudios San Pablo Film de Roma, donde trabajaba un grupo de hermanas profesionalmente calificadas, con la tarea de elevar cultural y pastoralmente el apostolado del cine según las exigencias post - conciliares. Después de la profesión perpetua emitida en 1974, continuó este servicio apostólico dedicada especialmente en la redacción de las fichas cinematográficas, en la organización de la filmoteca, en la animación de diversos cursos de comunicación. En aquellos años tuvo la posibilidad de perfeccionar su formación cultural obteniendo un magister y la participación en la Università Católica de Milán, de un curso de especialización en cine.

Luego en Toronto y en Canadá, tuvo la alegría de vivir una rica experiencia comunitaria y apostólica que le quedó grabada en el corazón. A su regreso a Italia la esperaban otros desafíos que pusieron de manifiesto la riqueza de su humanidad y versatilidad. Fue llamada a desarrollar el servicio de superiora en la vivaz y creativa comunidad de Palermo, después se dedicó en la Oficina de Prensa en el Centro editorial de Milán. En 1991, fue nombrada consejera para la información y el apostolado en la provincia italiana; luego fue coordinadora de la producción del sector audiovisual y del sector de la editorial electrónica en tiempos en que las nuevas tecnologías abrían inéditos espacios a la misión.

En el 2001 vivió la experiencia de superiora de la comunidad "Divina Provvidenza" de Roma. Luego tuvo la alegría de una inserción temporal en Bogotá (Colombia) donde experimentó días de gran entusiasmo por la realización de un proyecto apostólico de video en el Centro de comunicaciones de Bogotá. Ella misma decía que esa había sido una preciosa experiencia que le había ampliado sus horizontes.

En el 2005 se integró por un trienio en Casa general para dar su contribución en el Secretariado Internacional de Apostolado. E inmediatamente después asumió en la provincia italiana, la coordinación del personal laico y la dirección de Recursos Humanos mientras habitaba en la comunidad "Regina degli Apostoli" de Roma.

Todavía tuvo la posibilidad de una breve y fructífera experiencia en la librería de Brescia antes de asumir una nueva responsabilidad como superiora de la casa de Palermo. Precisamente en esta comunidad se manifestaron los primeros síntomas del mieloma que estaba invadiendo su organismo. Con coraje y esperanza, se sometió a los tratamientos más adecuados y al final de su mandato, pasó a formar parte de esa comunidad de Roma que la había acogido en días lejanos y era testigo de sus impulsos proféticos y de sus más ardientes esperanzas.

Hoy, la hna. Cornelia ha concluido, como Pablo, su "carrera". El abrazo de la Trinità la acoja en su insondable misterio, en esa profunda comunión de vida de la cual siempre ha anhelado.

Con afecto.

Roma, 7 de junio de 2020


Hna. Anna Maria Parenzan